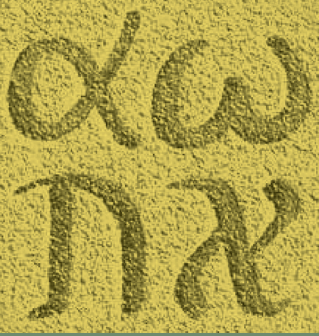


66

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA  
INSTITUCIÓN SAN JERÓNIMO



Emilio López Navas

# De la oscuridad a Jerusalén

Estudio exegético-teológico  
de Tob 13

tesis

verbo divino

# ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS .....	7
PREFACIO .....	9
INTRODUCCIÓN .....	11
1. El libro de Tob en la investigación actual.....	12
2. Tob 13 en la investigación actual.....	16
3. Objeto de la investigación .....	18
3.1. Situación textual de Tob y la opción.....	18
3.2. Tob 13 y su contexto.....	23
4. Método.....	24
5. Una palabra sobre el título.....	25
CAP. I: EL JUDAÍSMO Y SUS ORACIONES DURANTE EL PERIODO DEL SEGUNDO TEMPLO.....	27
1. Oraciones en el periodo del Segundo Templo .....	27
1.1. En la investigación actual.....	28
1.2. Intento de síntesis .....	32
1.2.1. Tendencia a la formalización.....	32
1.2.2. Uso de un lenguaje y pensamiento bíblicos .....	32
1.2.3. Recurso a la historia (y a la Alianza).....	33
1.2.4. Imagen de Dios.....	33
1.2.5. Colecciones de oraciones y textos insertados en narraciones .....	34
1.3. Algunos ejemplos .....	34
1.3.1. «Copiar» para transformar (1 Cro 16,8-36) .....	35
1.3.2. Un cántico nuevo de la mano de Judit (Jdt 16,1-17).....	39
1.3.3. Un sabio se transforma en salmista (Sir 51,1-12)...	43
1.4. Conclusiones.....	48

2. El estudio de los Inset Psalms. Un <i>status quaestionis</i> .....	48
2.1. James W. Watts .....	49
2.1.1. «Psalm and Story» (1992) .....	49
2.1.2. «This Song» (1993) .....	51
2.1.3. «Biblical Psalms outside the Psalter» (2005) .....	52
2.2. Susan E. Gillingham (1994) .....	54
2.3. Hans-Peter Mathys (1994) .....	57
2.4. Steven Weitzman (1997) .....	58
2.5. Jean-Pierre Sonnet (2005) .....	60
2.6. Terry Giles y William J. Doan (2009) .....	62
3. Conclusiones .....	63
CAP. II: ESTUDIO LITERARIO DE Tob 13 .....	65
1. Relación de Tob 13 con el resto del libro de Tob .....	65
1.1. El cántico, respuesta al mandato de Rafael .....	66
1.2. El cántico, respuesta al pensamiento teológico de la obra ...	68
1.3. El cántico, pieza clave en la estructura de Tob .....	69
2. Estructura de Tob 13 .....	70
3. Unidad de la perícopa .....	73
4. Género literario de Tob 13 .....	75
5. Función de Tob 13 en el libro .....	79
5.1. Función en la trama .....	79
5.2. Conexiones semánticas y temáticas .....	81
5.2.1. Alabanza y alegría .....	81
5.2.2. Justicia y verdad .....	82
5.2.3. Misericordia y castigo; exilio y regreso .....	83
5.3. Contribución a la caracterización de los personajes .....	84
5.3.1. Tobit .....	84
5.3.2. Dios .....	86
5.3.3. Israel .....	87
5.4. Razones de la inserción del himno en la narración de Tob .....	88
6. Conclusiones .....	88
CAP. III: BENDITO ES DIOS, QUE CASTIGA Y TIENE MISERICORDIA (Tob 13,1b-2) .....	91
1. Introducción narrativa (v. 1a) .....	91
1.1. Crítica textual .....	91
1.2. Análisis semántico .....	93
1.3. Análisis gramatical .....	95
1.4. Contexto bíblico .....	95

## ÍNDICE GENERAL

2. Primera sección: introducción himnica (vv. 1b-2).....	96
2.1. Crítica textual .....	97
2.1.1. Tob 13,1b.....	97
2.1.2. Tob 13,2a.....	97
2.1.3. Tob 13,2b.....	98
2.1.4. Tob 13,2c.....	99
2.2. Análisis semántico.....	100
2.2.1. Descripción divina.....	100
2.2.2. Lo profundo y lo eterno.....	106
2.2.3. Castigo y misericordia.....	109
2.3. Análisis gramatical .....	112
2.4. Contexto bíblico .....	113
2.4.1. Bendito es Dios .....	113
2.4.2. La mano de Dios, que humilla y enaltece .....	114
2.5. Estructura interna.....	116
2.6. Síntesis teológica.....	117
2.6.1. Las «omnipresencias» divinas.....	117
2.6.2. Omnipotencia actuante.....	117
2.6.3. Castigo misericordioso.....	118
CAP. IV: «CONFESADLO DELANTE DE LOS PUEBLOS» (Tob 13,34b).....	121
1. Crítica textual .....	121
1.1. Tob 13,3 .....	121
1.2. Tob 13,4a .....	122
1.3. Tob 13,4b .....	123
2. Análisis semántico .....	124
2.1. Alabanza .....	124
2.2. Dispersar .....	127
2.3. Los «hijos de Israel» y las «naciones» .....	128
3. Análisis gramatical.....	129
4. Contexto bíblico.....	131
4.1. «Y os dispersará El Señor entre todas las naciones» (Dt 4,27).....	131
4.2. Las naciones .....	132
4.3. Diáspora.....	134
5. Estructura interna.....	138
6. Síntesis teológica.....	138
6.1. Alabar para ser.....	138
6.2. Alabar para ser «hijos de Israel».....	139
6.3. La grandeza de la dispersión .....	140
<i>Excursus</i> : Doctrina «deuteronomica» de la retribución.....	141

<b>CAP. V: ÉL ES NUESTRO PADRE, QUE CASTIGA Y SE</b>	
<b>COMPADECE (Tob 13,4c-6h) .....</b>	
	<b>145</b>
1. Crítica textual.....	145
1.1. Tob 13,4cd .....	145
1.2. Tob 13,5a .....	147
1.3. Tob 13,5b .....	148
1.4. Tob 13,5c .....	149
1.5. Tob 13,6a .....	149
1.6. Tob 13,6b .....	150
1.7. Tob 13,6c .....	150
1.8. Tob 13,6d .....	151
1.9. Tob 13,6e .....	151
1.10. Tob 13,6f.....	152
1.11. Tob 13,6g .....	152
1.12. Tob 13,6h.....	153
2. Análisis semántico .....	153
2.1. Conversión.....	154
2.2. Atributos divinos .....	157
2.2.1. Señor.....	158
2.2.2. Padre.....	161
2.2.3. Dios y Rey de los siglos .....	164
2.3. Castigo y alabanza.....	166
3. Análisis gramatical.....	167
4. Contexto bíblico.....	168
4.1. «Yo seré para él padre, y él será mi hijo» (2Sam 7,14) ....	169
4.2. «Si te conviertes a Yhwh con todo tu corazón...» .....	170
4.3. «No les ocultaré más mi rostro» (Ez 39,29) .....	173
4.4. Tobit, el profeta, orante y sabio .....	177
5. Estructura interna.....	177
6. Síntesis teológica.....	179
6.1. Un Dios que entra en relación... ..	179
6.2. ...y espera respuesta .....	180
6.3. Castigo-destierro; misericordia-reunión.....	181
 <b>CAP. VI: «YO LO CONFIESO EN LA TIERRA DE MI</b>	
<b>CAUTIVERIO» (Tob 13,6i-8c)..</b>	
	<b>183</b>
1. Crítica textual.....	183
1.1. Tob 13,6i .....	183
1.2. Tob 13,6j.....	184

## ÍNDICE GENERAL

1.3. Tob 13,6k .....	184
1.4. Tob 13,6l .....	185
1.5. Tob 13,7a-8b .....	186
1.6. Tob 13,8c .....	189
2. Análisis semántico .....	190
2.1. Cautiverio .....	191
2.2. Alabanza y alegría .....	192
2.3. Israel pecador y elegido .....	194
2.4. El perdón como misericordia.....	197
2.5. Rey del cielo .....	199
3. Análisis gramatical.....	201
4. Contexto bíblico.....	202
4.1. El pueblo elegido .....	203
4.2. Hacer misericordia.....	205
4.3. «¿Quién sabe si volverá y se compadecerá?».....	208
5. Estructura interna.....	210
6. Síntesis teológica.....	212
6.1. Geografía teológica.....	212
6.2. Un Rey fuerte y misericordioso en el Cielo .....	213
6.3. Contadlo con alegría.....	214
<b>CAP. VII: JERUSALÉN, CASTIGADA Y COMPADECIDA</b>	
(Tob 13,9a10f).....	217
1. Crítica textual.....	217
1.1. Tob 13,9a .....	217
1.2. Tob 13,9b .....	218
1.3. Tob 13,9c .....	219
1.4. Tob 13,10a .....	220
1.5. Tob 13,10b .....	221
1.6. Tob 13,10c .....	221
1.7. Tob 13,10d.....	222
1.8. Tob 13,10e .....	222
1.9. Tob 13,10f.....	223
2. Análisis semántico .....	223
2.1. Ciudad santa .....	224
2.2. Alegría y desgracia .....	227
2.3. Reconstruir la tienda.....	230
3. Análisis gramatical.....	232

4. Contexto bíblico.....	233
4.1. Jerusalén, umbilicus mundi .....	233
4.2. Jerusalén en el libro de Tob .....	237
4.3. Las obras de tus manos.....	238
4.4. Los hijos de los justos.....	240
5. Estructura interna.....	242
6. Síntesis teológica.....	243
6.1. Jerusalén castigada.....	244
6.2. Jerusalén compadecida .....	245
6.3. Jerusalén convertida.....	247
6.4. Jerusalén reconstruida.....	248

CAP. VIII: LUZ PARA LAS GENTES, DONES PARA EL REY

(Tob 13,11ae) .....	251
1. Crítica textual.....	251
1.1. Tob 13,11a.....	251
1.2. Tob 13,11b .....	252
1.3. Tob 13,11c .....	253
1.4. Tob 13,11d .....	254
1.5. Tob 13,11e .....	254
2. Análisis semántico .....	255
2.1. Luz .....	256
2.2. Lejanía .....	259
2.3. El nombre .....	260
3. Análisis gramatical.....	263
4. Contexto bíblico.....	265
4.1. «Caminarán las naciones hacia tu luz» (Is 60,3) .....	265
4.2. Otras posibles alusiones al libro de Isaías .....	268
4.3. Posibles alusiones al resto del corpus profético .....	271
4.4. Posibles alusiones al libro de los Salmos .....	272
5. Estructura interna.....	274
6. Síntesis teológica.....	275
6.1. La luz brilla sin oposición .....	275
6.2. El eco profético y mesiánico .....	276
6.3. Conversión y vasallaje.....	278
6.4. La lejanía y la duración .....	279
6.5. Jerusalén como destino.....	280

## ÍNDICE GENERAL

CAP. IX: MALDITOS Y BIENAVENTURADOS (Tob 13,12-14) .....	283
1. Crítica textual.....	283
1.1. Tob 13,12a .....	283
1.2. Tob 13,12b .....	284
1.3. Tob 13,12c .....	285
1.4. Tob 13,12d .....	285
1.5. Tob 13,13a .....	286
1.6. Tob 13,13b .....	287
1.7. Tob 13,14a .....	287
1.8. Tob 13,14b .....	288
1.9. Tob 13,14c .....	289
1.10. Tob 13,14de .....	289
2. Análisis semántico .....	290
2.1. Malditos.....	290
2.2. Benditos y felices.....	292
2.3. Odio y desprecio.....	295
2.4. Destrucción.....	297
2.5. Los que te aman.....	300
3. Análisis gramatical.....	303
4. Contexto bíblico.....	304
4.1. Bendiciones y maldiciones .....	304
4.2. «Desead la paz a Jerusalén» (Sal 122,6).....	306
4.3. «Alegraos con Jerusalén...» (Is 66,7-14).....	309
4.4. «Levantémonos y construyamos» (Neh 2,18).....	310
5. Estructura interna.....	312
6. Síntesis teológica.....	313
6.1. Es necesario tomar partido .....	313
6.2. Construir Jerusalén y reunir al pueblo.....	314
6.3. En alegría... para siempre .....	316
 CAP. X: UNA NUEVA JERUSALÉN ALABA AL SEÑOR (Tob 13,1518).....	 319
1. Crítica textual.....	319
1.1. Tob 13,15 .....	319
1.2. Tob 13,16ab .....	320
1.3. Tob 13,16c .....	321
1.4. Tob 13,16d .....	321
1.5. Tob 13,16e .....	322
1.6. Tob 13,16f.....	322
1.7. Tob 13,16g.....	323



## DE LA OSCURIDAD A JERUSALÉN

1.8. Tob 13,17 .....	324
1.9. Tob 13,18a .....	324
1.10. Tob 13,18b .....	325
1.11. Tob 13,18c .....	326
2. Análisis semántico .....	326
2.1. El resto de mi descendencia.....	327
2.2. Ver la gloria .....	328
2.3. La ciudad .....	330
2.4. Piedras preciosas.....	332
2.5. Alabanza litúrgica .....	336
2.6. Descripciones divinas .....	337
3. Análisis gramatical.....	339
4. Contexto bíblico.....	340
4.1. «Bendice, alma mía, al Señor» (Sal 103,22) .....	340
4.2. «Te fundaré sobre zafiros» (Is 54,11) .....	341
4.3. «Embelleceré mi casa de belleza» (Is 60,7) .....	344
5. Estructura interna.....	346
6. Síntesis teológica.....	347
6.1. Vuelve Tobit.....	347
6.2. Dios, arquitecto y orfebre .....	348
6.3. La ciudad «perfecta».....	349
6.4. La ciudad, una novia «deslumbrante» .....	350
6.5. La alabanza de la ciudad, litúrgica y eterna.....	352
CAP. XI: CÁNTICO Y TEOLOGÍA.....	355
1. Tob 13 como oración del Segundo Templo. ....	355
1.1. Tendencia a la formalización .....	356
1.2. Uso de un lenguaje bíblico .....	358
1.3. Recurso a la historia .....	362
2. Conclusiones teológicas.....	363
2.1. Presentación de Dios .....	363
2.1.1. Atributos divinos .....	364
2.1.2. Imágenes y propiedades divinas.....	365
2.1.3. Acciones relacionadas con Dios.....	368
2.2. Israel .....	370
2.2.1. Atributos divinos relacionales .....	370
2.2.2. Descripciones explícitas .....	371
2.2.3. Descripciones implícitas .....	373
2.3. Naciones .....	376
2.4. Tobit, modelo para Israel.....	377
2.5. Escatología.....	378

## ÍNDICE GENERAL

A MODO DE CONCLUSIÓN.....	381
APÉNDICE: TRADUCCIÓN DE LAS DISTINTAS VERSIONES DE Tob 13 .....	387
ABREVIATURAS Y SIGLAS .....	397
BIBLIOGRAFÍA.....	407
ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS.....	465
ÍNDICE DE AUTORES .....	475

## PREFACIO

El libro de Tobías, al igual que el de Judit y Ester<sup>LXX</sup>, se distingue por una tradición múltiple, por ser deuterocanónico y pertenecer al género literario de la novela piadosa o edificante, cuyo propósito es instruir espiritualmente a los lectores. Escrito probablemente en Palestina hacia el año 200 a.C. en arameo, nos ha sido transmitido por tres grandes códices griegos: la forma breve (G<sup>I</sup>), representada por los códices Alejandrino y Vaticano; la forma larga (G<sup>II</sup>) representada por el código Sinaítico, descubierto por Konstantin von Tischendorf en 1814, y una forma fragmentaria (G<sup>III</sup>). El origen semítico del libro quedó definitivamente confirmado a partir del descubrimiento, llevado a cabo entre 1953 y 1960, de cinco textos fragmentarios del libro en la gruta 4 de Qumrán, de los cuales cuatro son en arameo (4Q196-199) y uno en hebreo (4Q200).

La tesis de d. Emilio López Navas, joven sacerdote de la diócesis de Málaga, constituye una excelente contribución no solo al estudio del libro de Tobías –una obra que en los últimos años está recibiendo mucha atención de parte de los y las exegetas – sino también a un nuevo filón de investigación constituido por los *Inset-Psalms*, o salmos insertados en un contexto narrativo (cf. Tob 13; Jdt 16; Dan 3,24-45; 3,46-90<sup>LXX</sup>) o en un discurso sapiencial (Sir 39,14-35; 42,15–43,33; 51,1-12), característicos en los libros deuterocanónicos.

Estamos ante el primer estudio monográfico de Tob 13, un hermoso cántico que ocupa una posición estratégica en el libro, aun cuando no contiene ninguna referencia explícita a la historia precedente y no crea ninguna tensión con los temas presentes en el resto de la narración. El cántico subraya los elementos sapienciales del libro y sobre todo refuerza la caracterización de Tobías como “una persona que cree en la justicia, en la caridad, en la fidelidad, en la familia y en la ley” (Patrick J. Griffin).

Entre los muchos logros de esta obra quisiera destacar el minucioso análisis y la convincente reconstrucción de los textos que el autor ha llevado a cabo, algo ciertamente difícil debido a la presencia de lagunas textuales, y que constituye la base de todo el estudio. En todo este proceso, además, siempre ha tenido en cuenta los textos qumránicos. A lo dicho hay que añadir el carácter exhaustivo de la investigación que profundiza en todos los aspectos relevantes del texto, incluso aquellos más problemá-

ticos como la doctrina de la retribución o la escatología y la originalidad en alguna de sus interpretaciones como por ejemplo la identificación figurativa entre Sara y Jerusalén. El método utilizado (el desarrollado por James W. Watt para estudiar los *Inset Psalms*) es muy adecuado para el estudio de Tob 13 y produce unos resultados muy satisfactorios que testimonian la encomiable labor realizada por d. Emilio durante varios años de estudio ininterrumpido.

Estoy segura de que este volumen será sin lugar a dudas un punto de referencia obligado para los autores y autoras interesados por el libro de Tobías y el fenómeno literario-teológico de los *Inset-Psalms*. También las personas que, sin ser especialistas, quieran conocer mejor este libro bíblico, podrán sacar provecho de su lectura, pues como dice el autor en la conclusión: “El texto de Tob 13 ayuda a comprender la importancia de la dimensión de gratuidad que la vida lleva consigo. Sólo reconociendo que si Él no se puede hacer nada (cf. Jn 15,15) se romperá la dinámica de la autosuficiencia y se logrará retomar la trascendencia, tan urgente y necesaria en la vida de la Iglesia y en la sociedad hoy en día”.

Como directora de la tesis es un honor para mí poder escribir estas palabras y no me queda sino desearle a d. Emilio una fructífera carrera al servicio de la Palabra y del pueblo de Dios.

Nuria CALDUCH-BENAGES  
Roma, 8 de septiembre de 2015  
Fiesta de la Natividad de María

## INTRODUCCIÓN GENERAL

«Si se trata de historia, es historia sagrada; si se trata de poesía, es un poema muy hermoso, saludable y provechoso, obra de un poeta genial. Comedia fina y amable». Son de sobra conocidas estas favorables palabras de Lutero acerca del libro de Tob, aunque en su clasificación de las obras bíblicas lo colocara entre los «libros apócrifos». En la Iglesia católica esta obra deuterocanónica siempre ha gozado de gran estima. En el ámbito de la investigación, sin embargo, y hasta hace pocos decenios, no ha contado con muchas contribuciones a nivel científico<sup>1</sup>. Tres han sido los temas más recurrentes en el estudio de Tob: además de un intento por demostrar la historicidad sustancial de la narración<sup>2</sup>, la teología ha recurrido a Tob para exponer la angelología y demonología (debido a la presencia de Rafael y Asmodeo en el núcleo de la narración) y la doctrina sobre el matrimonio. Estas dos últimas corrientes llegan hasta nuestros días, como se puede comprobar al repasar la bibliografía sobre el libro. En cuanto al género literario de la obra, el debate es más actual y parece que los autores han alcanzado cierto consenso para calificar a Tob como «novela»<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Cf. Paul Deselaers, *Studien zu seiner Entstehung, Komposition und Theologie* (OBO 43; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1982), 15.

<sup>2</sup> Cf. Juan Prado, “La índole literaria del libro de Tobit”: *Sef 7* (1947) 376-388; José Vilchez Líndez, *Tobías y Judit* (NBE Narraciones III; Estella: Verbo Divino, 2000) 35-36; Geoffrey D. Miller, “Raphael the Liar: Angelic Deceit and Testing in the Book of Tobit”: *CBQ* 74 (2012) 493.

<sup>3</sup> La Pontificia Comisión Bíblica define al libro de Tob como una «fábula religiosa popular con un objetivo didáctico y edificante» (cf. *Ispirazione e verità della Sacra Scrittura. La parola che viene da Dio e parla di Dio per salvare il mondo* [Documenti Vaticani; Città del Vaticano: Editrice Vaticana, 2014] 191). La gran mayoría de estudiosos añaden al calificativo «novela» un epíteto distinto según el propósito que distinguen en el libro: sapiencial, edificante, romántica, judía... (cf. Gabriel Fierro Nuño, “Tobías”, en: A.L. Castillo Chouza – G. Fierro Nuño, (ed.), *Ester, Judit, Rut, Tobías. Apócrifos del Antiguo Testamento* [BBB 12; Estella: Verbo Divino, 2009], 193-255, 203; Giancarlo Toloni, “Echi omerici nel libro di Tobia?»: *Sef 67* (2007) 5-36, 7; Daniel A. Machiela – Andrew B. Perrin, “Tobit and the Genesis Apocryphon Toward a Family Portrait”: *JBL* 133 (2014) 111-132, 115). De entre estas denominaciones, sobresale la intención didáctica (cf. Bruce M. Metzger, *An Introduction to the Apocrypha* [New York: Oxford University Press, 1957] 31; Stefano Virgulin, *Tobia. Versione - Introduzione - Note* [NVBTO 13; Roma: Paoline, 1978] 10-11; Antonio Bonora, “Libro di Tobia”, en: Antonio Bonora – M. Priotto, (ed.), *Libri Sapienziali e altri scritti* [Logos CSB 4; Torino: Elledici, 1997] 161-172, 164-165; Daniel J. Harrington, *Invitation to the Apocrypha* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999] 10-

## 1. El libro de Tob en la investigación actual

En los últimos años, sin embargo, el interés por otros aspectos del libro de Tob ha aumentado de manera exponencial; esta «novela judía edifi-

---

11; Mathias Delcor, “The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Hellenistic Period”, en: W. Davies – L. Finkelstein, (ed.), *The Cambridge History of Judaism. Volume Two: The Hellenistic Age* [Cambridge: Cambridge University Press, 1989] 409-503, 474-475; Joseph Auneau, “Écrits didactiques”, en: Id, (ed.), *Les Psaumes et les autres écrits* [PBSB.AT 5; Paris: Desclée, 1990] 353-387, 360-361; Michael Weigl, “Die rettende Macht der Barmherzigkeit. Achikar im Buch Tobit”: *BZ* 50 [2006] 212-243, 217; Vilchez Líndez, *Tobías y Judit*, 37; Armin Schmitt, “Die hebräischen Textfunde zum Buch Tobit aus Qumran 4QTob e (4Q200)”: *ZAW* 113 [2001] 566-582, 569; Benedikt Otzen, *Tobit and Judith* [Guides to Apocrypha and Pseudepigrapha; London - New York: Sheffield Academic Press, 2002], 2; Joseph A. Fitzmyer, *Tobit* [CEJL; Berlin – New York: De Gruyter, 2003] 31; Helmut Engel, “Il libro di Tobia”, en: E. Zenger, (ed.), *Introduzione all’Antico Testamento* [Brescia: Queriniana, 2005] 421-437 432; Renate Egger-Wenzel, “Abgrenzung, Widerstand und Identität im Buch Tobit”, en F.V. Reiterer – R. Egger-Wenzel – T.R. Elßner, (ed.), *Gesellschaft und Religion in der spätbiblischen und deuterokanonischen Literatur* [DCLS 20; Berlin – New York: De Gruyter, 2014] 1-11, 1). Los expertos creen que Tob pretende responder a dos preguntas: cómo Dios cuida de los justos en una situación de diáspora (cf. William Poehlmann, “Tobit, Book of”, en: *DBI, K-Z*, 577-581] 577; Ernst Haag, “Das Tobitbuch und die Tradition von Jahwe, dem Heiler Israels (Ex 15,26)”: *TThZ* 111 (2002) 23-41, 31; Jacques Goettmann, “Le livre des sept merveilles du Dieu”: *BVC* 22 (1958) 34-44, 35; Lester L. Grabbe, “Tobit”, en: J.D.G. Dunn – J.W. Rogerson, (ed.), *Eerdmans Commentary on the Bible* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2003] 736-747, 738; Daniel Doré, *El libro de Tobit o El secreto del rey* [CB 101; Estella: Verbo Divino, 2000] 8 y Ryan S. Schellenberg, “Suspense, Simultaneity, and Divine Providence in the Book of Tobit”: *JBL* 130 (2011) 313-327, 315) y cómo se ha de comportar un judío en dicha circunstancia (cf. Luca Mazzinghi, *Tobia: il cammino della coppia* [Spiritualità Biblica; Magnano: Edizioni Qiqajon, 2004] 21; Rosanna Virgili dal Prà, “Tobit”, en: *TTB*, 1437-1438, 1438; Marie-Françoise Baslez, “Le roman de Tobit. Un judaïsme entre deux mondes”, en: P. Abadie – J.-P. Lemonon, (ed.), *Le judaïsme à l’aube de l’ère Chrétienne: XVIIIe Congrès de l’ACFEB (Lyon, septembre 1999)* [LecDiv 186; Paris: Cerf, 2001] 29-50, 42; Marco Zappella, “L’immagine dell’elezione come strumento dell’esaltazione apologetica di Israele secondo quattro testi ebraici in lingua greca (Tobia, ben Sira, Giuditte, Ester)”: *RStB* 17 (2005) 194-196; Patrick J. Griffin, *Prayer in the Book of Tobit* [Ph.D. Dissertation, The Catholic University of America, Washington D.C. 1984] 358-359; Manfred Oeming, “Jewish Identity in the Eastern Diaspora in Light of the Book of Tobit”, en: O. Lipschits – G.N. Knoppers – M. Oeming, (ed.), *Judah and the Judeans in the Achaemenid Period: Negotiating Identity in an International Context* [Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 2011] 545-561, 548; Miller, “Angelic Deceit and Testing in the Book of Tobit”, 495). No faltan, sin embargo, los que apuntan a otras intenciones, como el mero entretenimiento (John J. Collins, *Introduction to the Hebrew Bible* [Minneapolis, MN: Fortress Press, 2004] 546) o la recuperación de la tradición bíblica (Toloni, “Echi omerici”, 12-13). Al margen de las diferentes clasificaciones, hay que tener en cuenta, como advierte Mercedes Navarro, la distinción propia del idioma inglés entre *novel* y *romance*, no siempre clara para los hispanohablantes (cf. Mercedes Navarro Puerto, “Narraciones bíblicas”, en: J.M. Sánchez Caro, (ed.), *Historia, Narrativa, Apocalíptica* [IEB 3b; Estella: Verbo Divino, 2003] 379-478, 408, n. 4).

cante» va siendo cada vez más y más investigada, como demuestra el creciente número de estudios y artículos que se dedican a esta obra deutero-canónica<sup>4</sup>.

La problemática textual del libro es el punto que más páginas ocupa en los trabajos de los expertos (cf. infra). Además de esta cuestión, existen otras tres *quaestiones disputatae* acerca de Tob que merecen la pena ser tratadas antes de comenzar nuestro estudio específico sobre Tob 13. Nos referimos al lugar y fecha de su composición y la lengua original de la novela.

Aunque en el pasado fue un tema muy debatido, en la actualidad existe un acuerdo casi unánime en cuanto a la datación de Tob en algún momento entre finales del s. III o principios del s. II a.C.<sup>5</sup>, concretamente entre el 225 y el 175 a.C.<sup>6</sup>. Fitzmyer explica las razones para esta datación y cita algunos autores que colocan la redacción final o incluso la total composición del libro de Tob en el período cristiano<sup>7</sup>. Los grandes comentaristas suelen comenzar la discusión sobre este punto aclarando que la narración del libro de Tob se sitúa entre Asiria y Media alrededor de los

---

<sup>4</sup> Cf. Andrew B. Perrin, “An Almanac of Tobit Studies: 2000-2014”: *CBR* 13 (2014) 107-142, 108.

<sup>5</sup> Cf. Richard A. Spencer, “The Book of Tobit in Recent Research”: *CR:BS* 7 (1999) 147-180, 152; Beate Ego, “Buch Tobit”, en: H. Lichtenberger, (ed.), *Jüdische Schriften aus hellenistisch-römischer Zeit II 6* (Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 1999) 873-1007, 899-900; Ead., “Tobits weisheitliches Vermächtnis (Tob 4) - Narratologische und theologische Aspekte”, en: R. Egger-Wenzel – K. Schöpflin – J.F. Diehl, (ed.), *Weisheit als Lebensgrundlage: Festschrift für Friedrich V. Reiterer zum 65. Geburtstag* (DCLS 15; Berlin – Boston, MA: De Gruyter, 2013) 95-122, 96; Geoffrey D. Miller, “Attitudes toward Dogs in Ancient Israel: A Reassessment”: *JSOT* 32 (2008) 487-500, 498; Alan Millard, “Judith, Tobit, Ahiqar and History”, en: P.J. Harland – R. Hayward, (ed.), *New Heaven & New Earth. Prophecy and the Millennium: Essays in Honour of Anthony Gelston* (VTSup 77; Leiden – Boston, MA – Köln: Brill, 1999) 195-203, 202; Bernd Kollmann, “Göttliche Offenbarung magisch-pharmakologischer Heilkunst im Buch Tobit”: *ZAW* 106 (1994) 289-299, 290.

<sup>6</sup> Así hacen, p. ej., Virgulin, *Tobia*, 18; John F. Craghan, *Esther, Judith, Tobit, Jonah, Ruth* (OTMes 16; Wilmington, DE: Michael Glazier, 1982) 134; Poehlmann, “Tobit”, 577; Jeremy Corley, “Rediscovering Tobit”: *ScrB* 29 (1999) 22-31, 23; Vilchez Lindez, *Tobias y Judit*, 35; Naomi S. Jacobs, “Tobit, Book of”, en: *EDEJ*, 1314-1315, 1314; Haag, “Das Tobitbuch und die Tradition von Jahwe, dem Heiler Israels”, 41 o Wolfgang Zwickel, “Die Herkunft Tobits”: *BN* 157 (2013) 107-110, 107.

<sup>7</sup> Cf. Fitzmyer, *Tobit*, 50-53.

siglos VIII y VII a.C., después indican que existen muchas incongruencias históricas, para acabar circunscribiendo la obra entre las fechas indicadas<sup>8</sup>.

En cuanto al lugar de redacción de la obra, casi cada región del antiguo oriente próximo ha sido candidata a ser el lugar original del libro<sup>9</sup>. En la primera parte del s. XX se apostaba por un origen egipcio, mientras que más recientemente, se apunta hacia la diáspora occidental o Palestina<sup>10</sup>. Sin embargo, se pueden encontrar entre los autores actuales representantes de cada una de estas tres opiniones<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Esto no resta verdad a la teoría de que la historia contada en el libro sea anterior, lo que quizá se refleje en las opiniones que amplían el marco temporal a los siglos III e incluso IV a.C. (cf., p. ej., David Simpson, “The Book of Tobit”, en: R.H. Charles, (ed.), *Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament I* [Oxford: Clarendon Press, 1975] 174-241. 185; George W.E. Nickelsburg, “Tobit”, en: J.L. Mays, (ed.), *Harper’s Bible Commentary* [San Francisco, CA: Harper Row, 1988] 791-803, 792; Harrington, *Invitation to the Apocrypha*, 11-12; Grabbe, “Tobit”, 737; Richard Bauckham, “Tobit as a Parable for the Exiles of Northern Israel”, en: M. Bredin, (ed.), *Studies in the Book of Tobit*, 140-164, 154-155). Otros autores se limitan a sugerir un amplio periodo histórico, como Jacques Schwartz, “Remarques littéraires sur le roman de Tobit”: *RHPPhR* 67 (1987) 293-297, 297; Baslez, “Le roman de Tobit”, 29 y Engel, “Il libro di Tobia”, 433.

<sup>9</sup> Cf. Spencer, “The Book of Tobit”, 152; Otzen, *Tobit and Judith*, 57; Perrin, “An Almanac of Tobit Studies”, 115. Algunos autores simplemente evitan el problema (cf. Craghan, *Tobit*, 134), otros señalan los lugares «clásicos» sin tomar ninguna decisión (cf. Marco Zappella, *Tobit. Introduzione, traduzione e commento* [NVBTA 30; Cinisello Balsamo: San Paolo, 2010] 26), u ofrecen una referencia más bien general (cf. Charles L. Quarles, “The New Perspective and Means of Atonement in Jewish Literature of the Second Temple Period”: *CTR* 2 (2005) 39-56, 43 o George W.E. Nickelsburg, *Jewish Literature between the Bible and the Mishnah: A Historical and Literary Introduction* [Minneapolis, MN: SCM Press, 1981] 34).

<sup>10</sup> Cf. Carey A. Moore, *Tobit. A New Translation with Introduction and Commentary* (AB 40A; New York: Doubleday 1996), 42-43.

<sup>11</sup> Entre los que apuntan a Egipto, destaca Simpson, “The Book of Tobit”, 185-187, y entre obras más recientes, cf., p. ej., Daniel A. Bertrand, “Le chevreau d’Anna: la signification du l’anecdotique dans le livre de Tobit”: *RHPPhR* 68 (1988) 269-274; Schwartz, “Remarques littéraires”, 29; Bonora, “Libro di Tobia”, 162 y Deselaers, *Das Buch Tobit*, 333-343. Moore se inclina por la diáspora occidental, así como Ego, “Buch Tobit”, 898-899 (aunque subraya que el libro muestra una distintiva «perspectiva judéo-jerosolimitana»); Vilchez Lindez, *Tobías y Judit*, 35; Bauckham, “Tobit as a Parable for the Exiles of Northern Israel”, 159; Benjamin Kasole Ka-Mungu, *Des ténèbres à la lumière: la guérison dans le livre de Tobit* (PUE S. XXIII 862; Frankfurt – Berlin – Bern – Bruxelles –New York – Oxford – Wien: Peter Lang, 2008) 35-36 y Herbert Niehr, “Die Gestalt des Ahiqar im Tobit-Buch”, en: H. Lichtenberger – U. Mittmann-Richert, (ed.), *Biblical Figures in Deuterocanonical and Cognate Literature* (DCLY 2008; Berlin – New York: De Gruyter, 2009) 57-76, 60. Por su parte, Jozef T. Milik, “La patrie de Tobie”, *RB* 73 (1966) 522-530, 526; John C. Dancy, *The Shorter Books of the Apocrypha: Tobit, Judith, Rest of Esther, Baruch, Letter of Jeremiah, Additions to Daniel and Prayer of Manasseh* (CBC; Cambrid-



El descubrimiento de varios fragmentos de Tob en Qumrán no ha solucionado el debate sobre la lengua original del escrito<sup>12</sup>. Actualmente, casi todos los expertos señalan el arameo como el idioma en el que se escribió la obra<sup>13</sup>, recordando lo que exponía Jerónimo en el prefacio de su

---

ge: Cambridge University Press, 1972) 10; Merten Rabenau, *Studien zum Buch Tobit* (BZAW 220; Berlin – New York: De Gruyter, 1994) 189; Haag, “Das Tobitbuch und die Tradition von Jahwe, dem Heiler Israels”, 41; Fitzmyer, *Tobit*, 54 y Devorah Dimant, “The Book of Tobit and the Qumran Halakhah”, en: Ead. – R.G. Kratz, (ed.), *The Dynamics of Language and Exegesis at Qumran* (FAT II 35; Tübingen: Mohr Siebeck, 2009) 121-143, 140, apuestan por un origen palestino, aunque el primero piensa en una proveniencia samaritana. Zsengellér presenta una solución de compromiso (cf. József Zsengellér, “Topography as Theology. Theological Premises of the Geographical References in the Book of Tobit”, en: G.G. Xeravits – J. Zsengellér, (ed.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology. Papers of the First International Conference on the Deuterocanonical Books, Pápa, Hungary, 20-21 May, 2004* [JSJSup 98; Leiden – Boston, MA: Brill, 2005] 177-188, 182).

<sup>12</sup> Ya antes de la publicación de los fragmentos encontrados en Qumrán, algunos autores defendían un origen semítico de la obra. La mayoría creían que habría sido compuesta en arameo (James H. Moulton, “The Iranian Background of Tobit”: *ET* 11 (1900) 257-260; Charles C. Torrey, “‘Niniveh’ in the Book of Tobit”: *JBL* 41 (1922) 237-245 238; J. Rendel Harris, “The Double Text of Tobit. Contribution toward a Critical Inquiry”: *AJT* 3 [1899] 541-554; Simpson, “The Book of Tobit”, 180-182; Allen Wikgren, “Tobit, Book of”, en: *IDB*, 4, 658-662, 661; Jonas C. Greenfield, “Ahiqar in the Book of Tobit”, en: M. Carrez, (ed.), *De la Tôrah au Messie: Etudes d'exégèse et d'herméneutique bibliques offertes à Henri Cazelles pour ses 25 années d'enseignement à l'Institut Catholique de Paris (Octobre 1979)* [Paris: Desclée, 1981] 329-336, 329; cf. Fitzmyer, *Tobit*, 21, n. 72 para más referencias); aunque no haya faltado quien apuntase al hebreo (Paul Joüon, “Quelques hébraïsmes du Codex Sinaiticus de Tobie”: *Bib* 4 [1923] 168-174; Dancy, *The Shorter Books of the Apocrypha*, 10; Israël Lévi, “La langue originale de Tobit”: *REJ* 44 (1902) 288-291 y Giuseppe Priero, *Tobia* (La Sacra Bibbia; Torino – Roma: Marietti, 1953) 11; e incluso después de los descubrimientos de Qumrán, Michael O. Wise, “A note on 4Q196 (papTob ar<sup>a</sup>) and Tobit i 22”: *VT* 43 (1993) 566-570, 566 [Perrin señala que también E. Eshel mantiene un original hebreo para Tob, cf. A.B. Perrin, “An Almanac of Tobit Studies”, 112]). Caso aparte es el de Beyer, que propone los fragmentos qumránicos de Tobías bajo el epígrafe «Die Targume» (cf. Klaus Beyer, *Die aramäischen Texte vom Toten Meer: samt den Inschriften aus Palästina, dem Testament Levis aus der Kairoer Genisa, der Fastenrolle und den alten talmudischen Zitaten I* [Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1984] 298-300). Fitzmyer desmonta una a una sus propuestas, para concluir que «el Tobit arameo no es un targum (en el sentido normal)» (cf. Fitzmyer, *Tobit*, 22-25; cf. también Kasole Ka-Mungu, *Des ténèbres à la lumière*, 30-32). El griego ha sido también considerado como lengua original (cf. Vilchez Líndez, *Tobías y Judit*, 31, esp. la nota 29), incluso después de la edición de los fragmentos (cf., p. ej., Deselaers, *Das Buch Tobit*, 335). Fitzmyer, encargado de esta edición, señala que la fragmentariedad de estos manuscritos impide realizar un juicio certero sobre el idioma original de la obra; cf. Joseph A. Fitzmyer, *The Dead Sea Scrolls and Christian Origins* (SDSS.RL; Grand Rapids, MI – Cambridge: Eerdmans, 2000) 144.

<sup>13</sup> Entre los autores más recientes, destacan Armin Schmitt, “Die Achikar-Notiz bei Tobit 1,21b-22 in aramäischer (pap4QTob<sup>a</sup> ar - 4Q196) und griechischer Fassung”: *BZ* 40 (1996) 18-38, 20-21; Edward M. Cook, “Our Translated Tobit”, en: K.J. Cathcart – M.J.

traducción al latín (a modo de carta a los obispos que le pidieron la traducción)<sup>14</sup>. Sin embargo, una decisión definitiva basada en criterios puramente lingüísticos sería extremadamente difícil, sino imposible, puesto que el arameo del Segundo Templo estaba, por lo general, fuertemente influenciado por el hebreo<sup>15</sup>.

Además de estos temas discutidos, los autores en los últimos años profundizan en otros focos de atención, como son los diversos temas teológicos de la obra (retribución, teología deuteronomística, escatología...), cuestiones relativas a aspectos literarios (narrador, construcción de los personajes, comedia, ironía...), relaciones intertextuales (ya sea con otros escritos bíblicos, ya sea con otras supuestas «fuentes» de Tob<sup>16</sup>), la temática sapiencial de algunos pasajes y las oraciones que jalonan el libro.

## 2. Tob 13 en la investigación actual

En este último foco de atención se sitúa la presente disertación. El himno del cap. 13, la última oración de la novela de Tob, ha recibido escasa consideración en la investigación bíblica. Hasta el momento no existe

---

Maher, (ed.), *Targumic and Cognate Studies: Essays in Honour of Martin McNamara* (JSOTS 230; Sheffield: Academic Press, 1996) 153-162, 161-162; Vélchez Líndez, *Tobías y Judit*, 32; Fitzmyer, *Tobit*, 18-28; Grabbe, "Tobit", 736; Engel, "Il libro di Tobia", 431; Bruna Velčić, "The Significance of the Relation of 4QTobit<sup>fr</sup>. 6 with Greek Texts": *Henoch* 27 (2005) 149-162, 160; Kasole Ka-Mungu, *Des ténèbres à la lumière*, 33; Jacobs, "Tobit", 1314; Ernst Axel Knauf, "Tobías", en: T. Römer – J.-D. Macchi – C. Nihan, (ed.), *Introducción al Antiguo Testamento* (Bilbao: Desclée, 2008) 637-642, 640; Deborah Dimant, "Tobit in Galilee", en: G. Galil – M. Geller – A. Millard, (ed.), *Homeland and Exile: Biblical and Ancient Near Eastern Studies in Honour of Bustenay Oded*, (VTSup 130; Leiden – Boston, MA: Brill, 2009) 347-359, 347; Machiela –Perrin, "Tobit and the Genesis Apocryphon", 131-132.

<sup>14</sup> En el prólogo a Tob, Jerónimo escribe: «exigitis enim, ut librum chaldeo sermone conscriptum ad latinum stilum traham, librum utique Tobiae, quem Hebrei de catalogo divinarum Scripturarum secantes, his quae Agiografa memorant manciparunt». El texto completo, en "Præfatio hieronymi in librum Tobiae", en: *P.L.* 29, 23-26. Para un profundo análisis de esta carta, cf. Vincent T.M. Skemp, "Jerome's Tobit: A Reluctant Contribution to the Genre Rewritten Bible": *RBen* 112 (2002) 5-35, 6-12.

<sup>15</sup> Cf. Ego, "Buch Tobit", 880-881; Schmitt, "Die hebräischen Textfunde zum Buch Tobit aus Qumran", 578-580; Francis M. Macatangay, *The Wisdom Instructions in the Book of Tobit* (DCLS 12; Berlin – New York: De Gruyter, 2011) 17. Para los autores que no optan por el hebreo o el arameo, cf. Perrin, "An Almanac of Tobit Studies", 112.

<sup>16</sup> Nos referimos a distintos relatos no bíblicos como la fábula del muerto agradecido, la de la novia del monstruo, la historia de Ajicar o el tratado de Khons. El tratamiento de estas fuentes extra-bíblicas cae fuera del propósito de este trabajo; para mayor profundización, cf. Otzen, *Tobit and Judith*, 8-26; Kasole Ka-Mungu, *Des ténèbres à la lumière*, 61-70; Fitzmyer, *Tobit*, 34-41; Macatangay, *The Wisdom Instructions*, 26-28.

ninguna monografía sobre este texto. Los estudios más específicos forman parte de proyectos más amplios, como el de Patrick J. Griffin<sup>17</sup>, que analiza todas las oraciones del libro de Tob, o el de Ruth Henderson<sup>18</sup>, que trata sobre los cánticos de Jerusalén durante el período del Segundo Templo y, para ese objetivo, analiza también otros dos textos: el apóstrofe de Sión (11QPsa XXII 1-15) y Bar 4,30–5,9. Por lo demás, existe también un corto número de artículos y colaboraciones en obras colectivas que analizan nuestro cántico desde diversos puntos de vista, que se irán citando a lo largo del trabajo.

Esta escasez de estudios específicos sobre Tob 13 sorprende aún más cuando se comprueba el auge de interés por el estudio de las oraciones en el Judaísmo del segundo Templo, arco temporal y formal en el que se encuentra Tob. Los diferentes autores que afrontan esta tarea, tales como Rodney A. Werline, Judith Newman y Norman B. Johnson, han examinado diversas plegarias de los libros (deuterocanónicos y apócrifos, aunque partiendo siempre de la Biblia Hebrea), pero han dejado fuera la tendencia a la alabanza (y, por lo tanto, a Tob 13), punto tan central e importante en la religiosidad judía. De hecho, el primero se centra en las oraciones penitenciales y la segunda, sobre todo, en las plegarias de petición a Dios.

Nuestro cántico también ha quedado fuera de la atención de un ámbito de investigación surgido recientemente. Desde que James W. Watts publicó su tesis<sup>19</sup>, algunos exégetas han comenzado a estudiar un fenómeno particular que aparece tanto en la Biblia judía como en los LXX. Se trata de los llamados «salmos insertados» (en inglés *Inset Psalms*), es decir, composiciones líricas que son introducidas en contextos narrativos para conseguir algún efecto en el desarrollo del relato. Distintos autores han profundizado en esta brecha, subrayando distintos aspectos de este grupo de textos, ya sea en la teología como en los rasgos literarios. Por diferentes razones metodológicas, sus trabajos se limitan a la Biblia Hebrea, dejando libros como Tob o Jdt fuera de su área de investigación, o simplemente tratados de manera sucinta en los apartados conclusivos.

---

<sup>17</sup> *The Theology and Function of Prayer in the Book of Tobit* (tesis doctoral no publicada, Washington D.C. 1984).

<sup>18</sup> *Second Temple Songs of Zion. A Literary and Generic Analysis of the Apostrophe to Zion (11QPsa XXII 1-15); Tobit 13:9-18 and 1 Baruch 4:30-5:9* (DCLS 17; Berlin – Boston, MA: De Gruyter, 2014).

<sup>19</sup> *Psalm and Story. Inset Hymns in Hebrew Narrative* (JSOT.S 139; Sheffield: JSOT Press, 1992).

### 3. Objeto de la investigación

El objeto formal de la disertación es evidentemente el texto de Tob 13 y su relación con el contexto en el que se encuentra, es decir, el libro de Tob. Presentamos en primer lugar la situación textual de la novela y las opciones que hemos tomado para su estudio. En un segundo apartado indicamos la relación entre Tob 13 y su contexto inmediato.

#### 3.1. Situación textual de Tob y la opción escogida para su estudio

Como hemos apuntado más arriba, una de las dificultades más conocidas para el estudio de Tob es su problemática situación textual, como demuestra la ingente bibliografía sobre el tema<sup>20</sup>. Hasta el descubrimiento y la publicación de los fragmentos encontrados en Qumrán, el libro de Tob se conocía en muchas versiones antiguas: en árabe antiguo, armenio, copto sahídico, etiópico y siriano, a parte de los más importantes testimonios griegos y latinos. Además, también existían algunas versiones arameas y hebreas de origen medieval.

Entre las versiones griegas se distinguen tres formas<sup>21</sup>: a) recensión corta o G<sup>I</sup>, representada principalmente por los manuscritos Vaticano (B), Alejandrino (A) y Véneto (V); b) recensión larga o G<sup>II</sup>, que se encuentra en el manuscrito Sinaítico (Ⲙ)<sup>22</sup>, y fragmentariamente en el minúsculo 319<sup>23</sup>; y c) recensión intermedia o G<sup>III</sup>, formada por varios manuscritos minúsculos<sup>24</sup>, y que intenta aunar las dos recensiones anteriores<sup>25</sup>. La ma-

---

<sup>20</sup> Cf., p. ej., la que recoge Michaela Hallermayer, *Text und Überlieferung des Buches Tobit* (DCLS 3; Berlin – New York: De Gruyter, 2008) 193-206.

<sup>21</sup> Cf. Robert Hanhart, *Text und Textgeschichte des Buches Tobit* (Mitteilungen des Septuaginta-Unternehmens 17; Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1984) 11.

<sup>22</sup> Este manuscrito presenta dos importantes lagunas en Tob 4,7-19b y 13,6i-10b, que forma parte del cántico.

<sup>23</sup> Este último cubre sólo la primera de las dos lagunas del Sinaítico.

<sup>24</sup> 44 (Cittaviensis), 106 (Ferrariensis) y 107 (Ferrariensis).

<sup>25</sup> Cf. Tobias Nicklas – Christian J. Wagner, “Thesen zur textlichen Vielfalt im Tobitbuch”: *JSJ* 34 (2003) 141-159, 142-143. Es cierto que el empleo de las siglas G<sup>I</sup>, G<sup>II</sup> y G<sup>III</sup> puede conducir a error (cf. Marco Zappella, “Presunte corrutele testuali nel libro di Tobit secondo il manoscritto greco sinaítico”, en: M.P. Scanu, (ed.), *Alla luce delle Scritture: studi in onore di Giovanni Odasso* [Brescia: Paideia, 2013] 117-134, 118-120). Sin embargo, utilizar una nueva terminología simplemente contribuye a una mayor confusión. En nuestra investigación, se adopta esta nomenclatura establecida por Hanhart en su edición de la Septuaginta de Gotinga. Para las demás familias textuales, asumimos las siglas empleadas en Stuart D.E. Weeks – Simon Gathercole – Loren T. Stuckenbruck, *The Book of Tobit: Texts from the Principal Ancient and Medieval Traditions, With Synopsis, Concordances,*

yoría de los expertos prefiere la recensión larga<sup>26</sup>, a pesar de sus lagunas, y suele hacer uso de la *Vetus Latina* para subsanar la segunda<sup>27</sup>. La razón fundamental radica en que es más fácil entender las diferencias entre G<sup>I</sup> y G<sup>II</sup> como un «un proceso de acortamiento y eliminación de los semitismos que se encuentran en G<sup>II</sup>»<sup>28</sup>, que buscaría mejorar el griego tosco de esta versión. Este proceso serviría, además, para adecuar las ideas, las condiciones históricas y las características religiosas del tiempo en el que se produjo esa reducción<sup>29</sup>.

Otra posible opción en cuanto a la problemática textual se observa sobre todo en los comentarios al libro completo (p. ej., los de Helen Schüngel-Straumann o Irene Nowell), que ofrecen directamente las dos

*and Annotated Texts in Aramaic, Hebrew, Greek, Latin, and Syriac* (FoSub; Berlin: De Gruyter, 2004) 22-48.

<sup>26</sup> Cf. p. ej., Ida Fröhlich, “Tobit against the Background of the Dead Sea Scrolls”, en: G.G. Xeravits – J. Zsengellér, (ed.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology*, 55-70, 57; Beate Ego, “Die Mehrfachüberlieferung des griechischen Tobitbuches”, en: W. Kraus – O. Munnich, (ed.), *La Septante en Allemagne et en France: textes de la Septante à traduction double ou à traduction très littérale. Septuaginta Deutsch und Bible d’Alexandrie: Texte der Septuaginta in Doppelüberlieferung oder in wörtlicher Übersetzung* (OBO 238; Friburg – Göttingen: Academic Press, 2009), 100-117, 104; y Maria Chrysovergi, “Contrasting Views on Physicians in Tobit and Sirach”: *JSPE* 21 (2011) 37-54, 38, n. 3. En contra de esta postura están Deselaers, *Das Buch Tobit* y Kollmann, “Heilkunst im Buch Tobit”.

<sup>27</sup> Cf. la advertencia de Nicklas – Wagner, “Thesen zur textlichen Vielfalt im Tobitbuch”, 154-155.

<sup>28</sup> Fitzmyer, *Tobit*, 5; cf. también Katrin Hauspie, “Further Literary Observations in Both Tobit Versions”, en: S. Kreuzer – M. Meiser – M. Sigismund, (ed.), *Die Septuaginta - Entstehung, Sprache, Geschichte: 3. Internationale Fachtagung veranstaltet von Septuaginta Deutsch (LXX.D), Wuppertal 22.-25. Juli 2010* (WUNT 286; Tübingen: Mohr Siebeck, 2012) 238-248, 248.

<sup>29</sup> Cf. Virgulin, *Tobia*, 22; Harris, “The Double Text of Tobit”, 541; David Simpson, “The Chief Recensions of the Book of Tobit”: *JThS* 14 (1913) 516-530, 519; P. Rota Scalabrini, “Il ‘Libro’: l’Angelo necessario. Teologia della scrittura nel libro di Tobia”: *StPat* 50 (2003) 865-885, 265; D. Dimant, “The Book of Tobit and the Qumran Halakhah”, 121-122. La misma postura adopta James D. Thomas, “The Greek Text of Tobit”: *JBL* 91 (1972) 463-471; sin embargo, cf. la crítica de Carey A. Moore, “Scholarly Issues in the Book of Tobit Before Qumran and After: An Assessment”: *JSPE* 5 (1989) 65-81, 69-71 y las conclusiones a las que llega Velčić, “Relation of 4QTobit e fr. 6 with Greek Texts”, 159, tras comparar 4QTobit fr. 6 con los textos griegos. Ésta indica que la relación entre G<sup>I</sup> y G<sup>II</sup> es más compleja de lo que la mayoría expresa. Cf. también Schmitt, “Die hebräischen Textfunde zum Buch Tobit aus Qumran”, 573; Michaela Hallermayer – Torleif Elgvin, “Schøyen Ms. 5234 ein neues Tobit-Fragment vom Toten Meer”: *RdQ* 22 (2006) 451-461, 458-461 y Giancarlo Toloni, *L’originale del libro di Tobia. Studio filologico-linguistico* (CSIC.TE 71; Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología, 2004) 74-75.

versiones más conocidas (G<sup>I</sup> y G<sup>II</sup>) y prestan atención a las divergencias más importantes o llamativas. Marco Zappella ha levantado la voz exigiendo una nueva manera de afrontar esta complicada problemática, dado que este acercamiento convierte el género «comentario» en un catálogo de variantes textuales y temáticas, presentadas de modo desenlazado de cualquier trama narrativa. Para salvar esta situación, propone que, dada la situación textual multiforme del libro de Tob, se afronte cada voz de la tradición textual en su singularidad, para poder asumir las peculiaridades narrativas y temáticas de cada versión y, a través de estas particularidades, valorar la bondad de cada lectura<sup>30</sup>.

Aunque esta manera de afrontar la problemática puede parecer a primera vista fructífera e incluso necesaria cuando de un comentario global se trata, en nuestro caso, al concernir solamente un texto concreto y con unas características especiales, creemos necesario un acercamiento más pormenorizado y atento. En primer lugar, porque creemos que, como dice Stuart D.E. Weeks, es preciso asumir el reto de usar todas las versiones para alcanzar «el núcleo» original de la tradición de Tob<sup>31</sup>. No tratamos con tres versiones griegas de Tob totalmente diferentes e irreconciliables, sino con múltiples textos derivados, esencialmente, de un núcleo común<sup>32</sup>. La seria dificultad que este acercamiento implica queda mitigada en parte en nuestro caso debido a que, en los fragmentos didácticos, en los discursos teológicos y en las oraciones que contiene el libro de Tob, las diferencias entre G<sup>I</sup> y G<sup>II</sup> son escasas<sup>33</sup>. Para aceptar este reto, hay que tener en cuenta, principalmente, los testimonios qumránicos de Tob<sup>34</sup>. Aunque son

---

<sup>30</sup> Zappella, “Presunte corrutele testuali nel libro di Tobit”, 123; Íd., “Tobit l’aretologo. Il Libro di Tobit secondo l’onciale Sinaitico come esempio di propaganda religiosa”, en: M. Milani – M. Zappella, (ed.), “*Ricercare la sapienza di tutti gli antichi*” (Sir 39,1). *Miscellanea in onore di Gian Luigi Prato* (SRivBib 56; Bologna: Edizioni Dehoniane, 2013) 151-158, 151.

<sup>31</sup> Cf. Stuart D.E. Weeks, “Restoring the Greek Tobit”: *JSJ* 44 (2013) 1-15, 2, y también Ego, “Die Mehrfachüberlieferung des griechischen Tobitbuches”, 105.

<sup>32</sup> Weeks, “Restoring the Greek Tobit”, 6 e Íd., “Reconstructing Tobit 13.6-10”, en R.T. McLay, (ed.), *The Temple in Text and Tradition. A Festschrift in Honour of Robert Hayward* (LSTS 83; London - New York: Bloomsbury, 2015) 35-47, 35.

<sup>33</sup> Weeks, “Restoring the Greek Tobit”, 7.

<sup>34</sup> Cf. Fitzmyer, *The Dead Sea Scrolls and Christian Origins*, 134, que pone de relieve la correspondencia de estos fragmentos con las versiones griegas. Se trata de cuatro manuscritos arameos y uno hebreo, a los que habría que sumar el publicado por Hallermayer y Elgvin de la colección privada Schøyen (se lee en él una parte de Tob 14,3-4; cf. Hallermayer – Elgvin, “Schøyen Ms. 5234”, 453-454), además de un fragmento no publicado de este mismo manuscrito, encontrado en otra colección (cf. Weeks, “Restoring the Greek Tobit”, 3, n. 6).

muy fragmentarios, estos manuscritos han sido comparados con las versiones griegas, y se ha llegado a la conclusión de que «no solo apoyan la recension griega más larga y la *Vetus Latina*, sino que a veces son incluso más plenos que la así conocida como recension larga, y que a veces concuerdan más con la version larga de la *Vetus Latina* que con el manuscrito griego S»<sup>35</sup>. Además, su texto es bastante diferente al ofrecido por las versiones arameas o hebreas de la Edad Media<sup>36</sup>.

También son de capital importancia en este ámbito las traducciones latinas. Por un lado, la *Vetus Latina*, de la que desafortunadamente no existe una edición crítica y por otro, la Vulgata de San Jerónimo. De la primera, Jean-Marie Auwers<sup>37</sup> dice:

Donde el Sinaiticus presenta lagunas (de 4.7 a 19; 13.6 a 10), los traductores modernos suplen a partir del texto “corto”. Esta manera de actuar es metodológicamente muy cuestionable. Es a partir de la *Vetus Latina* y teniendo un ojo en los fragmentos de Qumran como se deben colmar las lagunas del Sinaiticus; el tipo de texto presente en estos es aquí mucho más importante que el idioma en el que se mantiene.

San Jerónimo dice haber realizado su traducción de Tobit en una noche, de un texto *caldeo* (traducido al hebreo) al latín<sup>38</sup>. Skemp señala que las evidencias muestran que la *Vorlage* aramea de Jerónimo difería con-

<sup>35</sup> Fitzmyer, *Tobit*, 10; cf. también Corley, “Rediscovering Tobit”, 24-25; Loren T. Stuckenbruck, “The book of Tobit and the Problem of ‘Magic’”, en: H. Lichtenberger – G.S. Oegema, (ed.), *Jüdische Schriften in ihrem antik-jüdischen und urchristlichen Kontext* (JSRZ-St 1; Gütersloh: Gütersloher Verlagshaus, 2002) 258-269, 264-265; Ego, “Die Mehrfachüberlieferung des griechischen Tobitbuches”, 104-105.

<sup>36</sup> Para una descripción detallada de estas versiones, cf. Loren T. Stuckenbruck – Stuart D.E. Weeks, “The Medieval Hebrew and Aramaic Texts of Tobit”, en: J. Corley – V. Skemp, (ed.), *Intertextual Studies in Ben Sira and Tobit: Essays in Honor of Alexander A. Di Lella, O.F.M.* (CBQMS 38; Washington D.C.: Catholic Biblical Association of America 2005) 71-86 y Joseph A. Fitzmyer, “The Aramaic and Hebrew Fragments of Tobit from Qumran Cave 4”: *CBQ* 57 (1995) 655-675. Destacan la versión aramea publicada por A. Neubauer, y las hebreas de S. Münster, M. Guster y P. Fagius. Los expertos están de acuerdo en señalar que son de poca ayuda en el estado actual de la investigación (cf. Prado, “La índole literaria”, 374).

<sup>37</sup> Jean-Marie Auwers, “La tradition vieille latine du Tobie. Un état de la question”, en: G.G. Xeravits – J. Zsengeller, (ed.), *The Book of Tobit: Text, Tradition, Theology*, 1-21, 17. Consta que Auwers está preparando la edición crítica de los textos de la *Vetus Latina*. Una breve descripción de los diferentes manuscritos se encuentra en Weeks – Gathercole – Stuckenbruck, *The Book of Tobit*, 21-28 y Fitzmyer, *The Dead Sea Scrolls and Christian Origins*, 139-140.

<sup>38</sup> Cf., p. ej., Daniel A. Bertrand, “‘Un bâton de vieillesse’, à propos de Tobit 5,23 et 10,4 (Vulgate)”: *RHPPhR* 71 (1991) 33-37, 34.

siderablemente de los fragmentos existentes de Qurmán<sup>39</sup>. Ambas versiones, aunque dando prioridad a la *Vetus Latina*, han de tenerse en cuenta, puesto que son testigos valiosos de la historia de la transmisión del texto.

Por todo lo dicho, nuestro acercamiento al texto de Tob 13 se basará en un análisis minucioso, utilizando las reglas clásicas de la crítica textual. Partiremos de las versiones griegas, en concreto de G<sup>II</sup>, porque supone el testimonio más antiguo que poseemos del texto de manera completa. En los casos en los que exista correspondencia en los manuscritos qumránicos (ya sea el hebreo o en cualquiera de los manuscritos arameos), se tendrá en cuenta la lectura que estos propongan, dada su antigüedad. Según Weeks, cuando una lectura de Qumrán coincide con G o con *Vetus Latina*, existe una alta probabilidad de que haya sido transmitida a través de la traducción original<sup>40</sup>. Por último, se prestará atención a las diferentes versiones latinas, en especial a los distintos manuscritos de la *Vetus Latina*<sup>41</sup>. Este último paso será fundamental sobre todo al llegar al v. 6i, donde G<sup>II</sup> presenta una laguna debida a un caso de *homoioteleuton*, que se extiende hasta el v. 10c<sup>42</sup>. Como hemos dicho, la *Vetus Latina* es un testimonio muy antiguo y seguramente constituye la versión más cercana a G<sup>II43</sup>. Este acercamiento, que podríamos tildar de clásico, responde a la opinión de una serie de expertos como Alonso Schökel, Wagner, Nicklas, Zimmerman o Hallermayer. Pero sobre todo, constituye la aceptación del reto

---

<sup>39</sup> Cf. Skemp, “Jerome’s Tobit”; 15; Íd., *The Vulgate of Tobit Compared with Other Ancient Witnesses* (SBL.DS 180; Atlanta, GA: Society of Biblical Literature, 2000) 467.

<sup>40</sup> Weeks, “Restoring the Greek Tobit”, 9.

<sup>41</sup> En nuestra investigación no utilizamos las versiones siríacas del texto, puesto que su aporte es más bien escaso (cf. Frank Zimmermann, *The Book of Tobit: An English Translation with Introduction and Commentary* [JAL; New York: Harper & Brothers, 1958] 133; Predrag Bukovec, “Woher stammt *Tobit 13* in der syrischen Fassung? Eine Relecture der Tese Lebrams zur Textgeschichte des Buches *Tobit*”: *JAJ* 3 [2012] 302-328, 328; Toloni, *L’originale del libro di Tobia*, 60-61).

<sup>42</sup> Curiosamente, ante este grave problema textual, Zappella invoca las reglas de la crítica y reclama la necesidad de tener en cuenta, al comentar G<sup>II</sup>, las otras versiones griegas (cf. Zappella, “Presunte corrutele testuali nel libro di Tobit”, 124; Íd., *Tobit*, 124-125).

<sup>43</sup> José Ramón Busto Saiz, “Algunas aportaciones de la *Vetus Latina* para una nueva edición crítica del libro del Tobit”, *Sef* 38 (1978) 53-69, 51; Simon Gathercole, “Tobit in Spain. Some Preliminary Comments on the Relations between the Old Latin Witnesses”, en M. Bredin, (ed.), *Studies in the Book of Tobit*, 5-11, 7; S.D.E. Weeks, “Some Neglected Texts of Tobit: The Third Greek Version”, en: M. Bredin, (ed.), *Studies in the Book of Tobit*, 12-42, 16; Hauspie, “Further Literary Observations in Both Tobit Versions”, 239.



lanzado por Weeks de usar todas las versiones para intentar llegar al texto más cercano al original de Tob<sup>44</sup>.

Esta tarea de crítica textual es sumamente importante para la presente investigación, pues establecerá la mayor parte del objeto formal de nuestro estudio: el texto de Tob 13. Al resultado de esta primera parte del estudio se le aplicará el método descrito más adelante. Con esto, sin embargo, no se agota el objeto de la investigación, que se extiende también al contexto inmediato del cántico de Tobit.

### **3.2. *Tob 13 y su contexto***

Como se expondrá largamente en la tesis, una de las opiniones más extendidas sobre Tob 13 es que se trata de un texto que existía con anterioridad e independencia del resto de la novela y que, después, un redactor incluyó en el libro por distintas razones. Su teología, terminología y afinidad con las otras oraciones existentes en el libro han podido inducir al hipotético redactor a introducir una composición que ha tenido una vida independiente del resto de la obra. Otros autores han estudiado las posibles fases de redacción del cántico, suponiendo retoques y modificaciones en distintas fases de la historia redaccional de toda la obra<sup>45</sup>. Nuestra investigación partirá del texto tal cual hemos podido establecerlo después de la crítica textual, puesto que es el que ha llegado hasta nosotros a través de las distintas versiones y traducciones de las que disponemos en la actualidad. Además, tanto en los primeros capítulos (I y II; de carácter más general) como en los siguientes (III-X; en los que haremos la exégesis directa del texto), se tendrá en cuenta la relación existente entre el cántico y el resto del libro. Esta relación se da a muy distintos niveles: desde el terminológico, puesto que se usan algunos de los términos clave de la novela (εὐλογεῖν, ἐλεημοσύνη ποιεῖν)<sup>46</sup>, hasta el teológico: el cántico comparte e incluso profundiza en aspectos determinantes de la teología de Tob, tales como la descripción de Dios, la imagen del pueblo de Israel y la actitud ante los gentiles, entre otros. Es más, como se verá en el estudio de la segunda parte del cántico, existe una identificación continua que conecta el cap. 13 con el resto de la novela: si Tobit se presenta como modelo para los israelitas de cómo hay que alabar a Dios aún en medio de las dificultades, porque el Señor «castiga y se compadece», en la segunda parte del capítulo es Jerusalén la que toma el protagonismo y es presentada como si

---

<sup>44</sup> Weeks, "Restoring the Greek Tobit", 6.

<sup>45</sup> Cf. sobre todo Rabenau, *Studien*, 67-93.

<sup>46</sup> Deselaers, *Das Buch Tobit*, 343-373.

fuera una novia, tal como aparece Sara en la novela. Esta identificación ha de ser intencionada, puesto que con ella se consigue un efecto evocador muy poderoso: al igual que Sara acaba evitando la maldición de no tener descendencia, Jerusalén (y, con la ciudad, todo el pueblo) será reconstruida de sus cenizas y con ello superará la maldición del destierro y la dispersión.

#### 4. Método

En esta investigación se utilizan básicamente dos métodos. En primer lugar, para el estudio de la relación y función de Tob 13 como *Inset Psalm*, se asume el método desarrollado por James W. Watts en su tesis doctoral<sup>47</sup>: primeramente, se estudia la función que el salmo ejerce en la trama, después se presta atención al grado de relación del texto con el contexto inmediato, a nivel lexical y temático y, por último, se analiza cómo el poema contribuye a la caracterización del «salmista» o de otros personajes de la trama. En el segundo capítulo se presenta un análisis literario, en el que se estudian aspectos como la estructura, unidad y el género de Tob 13, la relación del cántico con el resto de la novela y su función dentro de la trama narrativa.

A partir del cap. 3, y hasta el cap. 10 inclusive, nuestra tesis toma un cariz completamente exegético. A cada sección del cántico se le aplicará el mismo método. En primer lugar, trataremos de establecer el texto más cercano al original, basándonos en la crítica textual. Un segundo paso consistirá en un estudio semántico de los vocablos que, a nuestro parecer, revisten más importancia dentro de cada versículo, ya sea debido a su significación teológica, ya sea por su uso particular dentro del AT, ya sea por su empleo específico en el libro de Tob. El tercer punto comprenderá un análisis de las cuestiones gramaticales más sobresalientes del texto (por su oscuridad o por su interés exegético), bien en los manuscritos griegos bien en los fragmentos qumránicos. El cuarto apartado, denominado «contexto bíblico», analizará la relación de algunas expresiones del texto con su empleo en el mismo libro de Tob o en el AT, con el fin de comprender la intención del autor al utilizarlas en el cántico. También se apuntarán algunas cuestiones históricas que pueden haber influido en esa decisión. Como resultado final de estos pasos, se ofrecerá, en forma de cuadro, la traducción de la sección, con una breve explicación de su estructura interna. Como conclusión, se presentarán todos los resultados de la investigación en una breve síntesis teológica.

---

<sup>47</sup> Cf. Watts, *Psalm and Story*, esp., 17-18.

## 5. Una palabra sobre el título

El título de la presente disertación trata de englobar en una frase el mensaje central del cántico habida cuenta de su contexto. La ceguera de Tobit (cf. Tob 2,10), que se convierte en la ocasión para resolver dos problemas familiares a lo largo de la novela, deja al anciano envuelto en una tristeza y amargura que rozan la depresión. La oscuridad de sus ojos se traslada hasta el fondo del alma, convirtiéndolo a un israelita de pro en un ser taciturno e irascible (cf. el litigio con su mujer, Tob 2,11-14). Sólo cuando experimenta la curación por manos de su hijo (y bajo la atenta mirada de Rafael) su corazón se llena de alegría (cf. Tob 11,16). Nuestro protagonista entiende que este gozo merece la pena ser compartido y comprende que su pueblo, desgraciado y abrumado en el exilio, puede vivir la misma liberación que él, siempre y cuando emprenda el camino de vuelta hacia Dios. Ese camino, el mismo que ha hecho él, no es otro que la conversión, concretada en alabanza y testimonio. Una vez que esto entra en la mente de los israelitas, no existirá nada ni nadie que evite que pasen, como ocurrió con Tobit, de la oscuridad a Jerusalén, ciudad en la que Dios habita y en la que se reunirán con las naciones, para agradecer al Señor todo lo que Él hace por ellos.